



JULIO OROPELE EN EL ESTUDIO QUE TIENE MONTADO EN SU CASA, UN DEPARTAMENTO DE LOS AÑOS 30 QUE REFORMÓ ÍNTEGRO Y AL QUE LE IMPRIMIÓ SU SELLO.

TEXTO: SOL DELLEPIANE A. PRODUCCIÓN Y RETRATO MARINA BRAUN

AL ESTILO DE JULIO OROPELE

DILETANTE

Curiosidad. Introspección. Capacidad analítica. Lo macro y el detalle. Palabras, las justas, no más. Aunque la medida verbal es contrarrestada por un nivel de experimentación con las formas que habla por sí solo: el lenguaje Oropele por excelencia.

Nacido en Córdoba hace un número incierto de años —no porque oculte el dato sino simplemente porque no vino al caso conversarlo—, arquitecto, interiorista y creador de objetos, Julio Oropele encarna una figura plural de diseñador. “Tengo dos o tres facetas, me defino como un diseñador diletante porque me gusta ir de una punta a la otra. Ejecutar una obra, seguirla, tratar con los gremios me encanta. También disfruto mucho de la etapa propiamente de diseño. Me divierte todo”, resume.

Por una capacidad de observación innata pero, además, por acumulación de conocimientos, la de Julio es una mirada aguda, compleja. “Soy muy curioso y creo que el poder de observación es fundamental, como también lo es tener claros tus objetivos”, delibera refiriéndose a cómo se fue desplegando su trayectoria. “Hubo una etapa en que no sabía qué quería; cursé otras carreras, estudié Ingeniería Química dos años, hice y terminé Matemática y antes de recibirme, empecé Arquitectura y la terminé. Siempre me gustaron mucho las ciencias y de ellas me queda esa cosa ordenada del método científico. De ahí, también, que me obsesione mucho con los materiales”, asocia.

La experimentación con la materia prima es, sin lugar a dudas, uno de los sellos de su obra, una constante en su quehacer cotidiano que se refleja en cada uno de sus trabajos. Amante de la escultura, al interés por la composición y los procesos Oropele suma un enfoque plástico de la cuestión. Metal, cuero, acrílico, madera, son materiales nobles que trata de llevar a formatos inéditos en una cruzada personal por la evolución de las especies decorativas.

El cuero, en la línea de objetos que produce y vende fundamentalmente en el exterior —bandejas, portarretratos y otros elementos realizados según la técnica del estribo que él ha ido sofisticando—, en este costado de su profesión que Julio desarrolla desde la crisis del 2001, un momento en que la situación del país derivó en el tan mentado estallido del diseño vernáculo. En ese entonces, él se aliaba con colegas de especialidades varias en un colectivo que se conoció con el nombre de 2 x 4 y que —marketinera denominación mediante— realizaba una serie de acciones tendientes a posicionar el diseño argentino en el mercado internacional. Una movida que todavía hoy sigue generando repercusiones.

Volviendo a los materiales, también el acrílico, una novedad a la que se ha aventurado en la presente edición de Casa FOA: “Le tenía terror, pero mientras en estas exposiciones la mayoría hace propuestas comerciales y es respetable, yo trato de experimentar. Cada vez me animo más a esos planteos”, confiesa.



ARQ. DANIELA MAC ADDEN



IZQUIERDA, CASA FOA 2005 CON PATRICIA GARRIDO (LÁMPARAS). DERECHA, SU PROPIO ESPACIO EN LA EDICIÓN 2007 DE LA MUESTRA. D&D 90 Y 102 RESPECTIVAMENTE.

LA VETA DE UNA OBSESIÓN

Y la madera, indudablemente el material que lo moviliza, lo interpela, lo desvela. La investigación de sus posibilidades, características y también de sus límites es una tarea que Julio Oropel viene desarrollando de largo. FOAs anteriores fueron escenario de esta exploración. Puestas extrañas o incluso quizá crípticas para el público masivo, algunos intuitivos y unos cuantos conocedores han sabido valorar la contundencia visual de su mensaje.

“La madera me obsesiona. El año pasado hice un curso en Rosario con una persona que sabe mucho de construcción en madera. Me encanta como sistema constructivo por su versatilidad. En el mundo hay casas divinas armadas con madera. Todo eso me interesa mucho”.

De hecho diseñar su propio refugio en madera es una de los proyectos más acariciados por Oropel en el presente. “Todavía no sé dónde, si en la playa o en la montaña, pero no veo la hora de hacerla”, fantasea. Tira el mar —cuándo no— pero también llaman esos primeros paisajes captados por su retina de niño. “Nací en Cruz del Eje, pero son otros los lugares de Córdoba que más me gustan, parajes más solitarios. La verdad es que los recuerdos de la infancia, pesan. Pasás por una etapa donde todo eso no te importa tanto; pero tarde o temprano, volvés”, concluye.

UNO, LOS OTROS Y LAS REDES

Julio se reconoce ermitaño. Sin embargo está en plena etapa de desarrollo de un perfil más conectado. Lo explicita: “Soy más introspectivo que comunicativo, pero ahora estoy en DARA (Decoradores Argentinos Asociados), decidí relacionarme más con mis pares. Es un trabajo donde me gusta aportar ideas”. Oropel es miembro de la Comisión Directiva cuya gestión

acaba de empezar, y con el grupo trabajan en varias iniciativas para celebrar el Bicentenario.

Concursos que replican otros realizados con mucho éxito en Europa, un nuevo seminario intensivo y hasta una exposición con un enfoque historicista sobre la decoración en Argentina son algunos de los planes que se barajan para un 2010 que promete ser intenso por todos lados. Profundizar el trabajo en red es otro de sus objetivos inmediatos. “Es increíble, yo no era muy adepto a estas cosas tipo facebook, pero con María Zunino nos metimos y se han hecho relaciones con instituciones parecidas de toda Latinoamérica; hasta se formó una asociación que nuclea a las agrupaciones de interiorismo de todo el continente, con acciones muy importantes. Estábamos un poco aislados, esto genera muchas cosas, vínculos que no hubiéramos hecho si no participábamos”, cuenta gratamente sorprendido.

Colaborar en la promoción de un diseño más amigable con el planeta es otra de sus preocupaciones. Tanto desde la tarea institucional como desde la obra privada, la conciencia ambiental se ha hecho carne en él: “Nosotros recién estamos empezando a entender la palabra sustentable, todavía no se ven los cambios de lo que ha pasado en el mundo, pero todo va hacia una cosa de mucha mayor responsabilidad. Hay que pensar un poco en el futuro, que tal vez no es el tuyo propio, pero es el de los otros”.

TODO SE TRANSFORMA

Los últimos años han deparado a Oropel un buen abanico de proyectos como arquitecto y diseñador de interiores. Uno de los más destacados es El Casco, uno de los hoteles más tradicionales de Bariloche que, adquirido por el marchand Ignacio Gutiérrez Zaldívar, fue íntegramente remodelado. “No querían una cosa

OROPEL EN FOA 2006
(EN LA ANTIGUA FÁBRICA DE
BAGLEY), ESTILO NÓRDICO,
MADERA Y PIEDRA
PARA UN LIVING EN UNA CASA
DE MONTAÑA. D&D 96.



ARQ. DANIELA MAC ADDEN

regionalista. Por eso se hizo algo clásico pero con algunos toques. Fue un placer participar de esa obra”.

Otro trabajo relacionado con la hotelería es una serie de lodges que se encuentra realizando para un cliente francés: “Son PHs en Palermo, reciclados. Ya hice uno y estoy terminando el segundo”, explica. Estas obras le permiten manejarse en todos los estadios del proceso de diseño, desde los planos y la obra sucia hasta la elección del equipamiento. Para mejor, “al dueño le gusta la decoración pero me da mucha libertad”.

Por qué intrincados senderos un joven provinciano recién recibido logra hacerse un lugar y un nombre en la ciudad capital, es siempre materia de fascinación. La repetición de historias cómo ésta no las vuelve ni un ápice menos interesantes. En el caso de Julio, con sus múltiples diplomas bajo el brazo no le fue difícil conseguir puestos docentes en las universidades de Belgrano y Buenos Aires. Y desde esa labor que le ofreció un sustento, ir armando su carrera como arquitecto fue algo que se dio con naturalidad, o al menos

así lo siente desde la perspectiva actual. “Empecé con obras de distinto tipo, chicas, grandes, de todo, y de a poco fui construyendo mi perfil y mi profesión. La verdad es que fui bastante autosuficiente. De eso hará unos quince años. No me importa el tiempo, siempre miro de acá al futuro”.

Introspectivo mas no retrospectivo, con la mochila del saber bien provista, la tenacidad desarrollada y un talento evidente, Oropel trazó un camino bien meritorio. Tal vez la clave la dé él mismo cuando define el estilo de trabajos que más disfruta: “Aprendí que no me gusta quedarme con las plantas, las vistas, los cortes: prefiero mucho ir definiendo sobre la marcha. No todos los clientes lo admiten, pero es buenísimo, mucho más rico, darte lugar para la reformulación en el proceso. Las cosas en general no tienen un tiempo óptimo de decantación”.

Eternamente curioso, flexible para la transformación y sustraído de las ansiedades de estos tiempos vertiginosos, Julio echa a rodar la elegancia matemática de su creatividad para dar lugar a formas y texturas nuevas. Con ellas, gesta su propia evolución.



LA LÍNEA DE OBJETOS EN CERO DISEÑADOS POR JULIO OROPEL Y RESUELTOS MEDIANTE UNA SOFISTICACIÓN DE LA TÉCNICA DEL ESTRIBO. EL ESPACIO DEL DISEÑADOR EN CASA FOA 2008, PUBLICADO EN D&D 108.



BREVES

UN OBJETO- UNA FOTO DE CUANDO ERA CHICO EN UN CORRALITO.

¡ALGUIEN ME DIJO QUE EXPLICA MI OBSESIÓN POR LA MADERA!

UN MATERIAL- VARIOS: LOS METALES, LA MADERA, EL CUERO

UN COLOR- TURQUESA

UNA TEXTURA- ME ENCANTAN, SON MUY IMPORTANTES PARA MÍ, TAL VEZ LA DE LA MADERA Y EL PAPEL ELABORADO, PERO TODAS

UNA PALABRA- TRANQUILIDAD

UN SIGLO- LOS DEL MEDIOEVO, CON LA COSA AUSTERA Y PESADA DEL ROMÁNICO

UN MUEBLE- UNA MESA DE JEAN MICHEL FRANK

UN PAISAJE- UN RÍO DE MONTAÑA

UNA CIUDAD- BUENOS AIRES Y LONDRES

UN MUSEO- EL GUGGENHEIM DE NY

UN MAESTRO- MIES VAN DER ROHE

UN RINCÓN DE BUENOS AIRES- BARRACAS O SAN TELMO

UN ÁRBOL- LA TIPA

UN OBJETO DE COLECCIÓN- ME GUSTAN LAS COSAS DE PAPEL: SOBRES, TARJETAS, ANOTADORES, AGENDAS

UN ARTE- LA ESCULTURA

UN LIBRO- *CIEN AÑOS DE SOLEDAD*

UN DIRECTOR DE CINE- TIM BURTON

EL ENCARGO SOÑADO- UN MUSEO O UN ESPACIO PARA LA CULTURA

LA ESTÉTICA JO, EN UNA PALABRA- RÚSTICA + PULIDA

EN ACCIÓN

¿Cuál es el espacio más importante de una casa particular? Me parece que la cocina y el living. Empiezo a sentir que la gente está viviendo más en las cocinas últimamente. Yo mismo no cocinaba antes y desde que la reformé, la uso más; con los allegados incluso como ahí. **¿Cuáles dirías que son las claves de una casa bien puesta?** Me parece que la casa debe tener los objetos que identifican a los dueños. Todo puede convivir, aun en las cosas muy disímiles puede haber armonía. La clave es eso, hay casas muy impersonales, que no representan a sus ocupantes. Los objetos queridos, propios, tienen que estar. Y lo demás es muy subjetivo. El que habita una casa se debe sentir cómodo y la tarea del diseñador es interpretar el espacio para que esa persona se sienta bien. **¿Qué consejo le darías a alguien que pone su primera casa?** Que no busque elementos tan fuertes que centralicen la atención. Hay que buscar un equilibrio en el manejo de materiales y objetos y no objetos que en sí mismos tengan demasiado peso. El equilibrio de las partes. **¿Qué caracteriza a todos tus trabajos?** El uso del material es condicionante para mí. Trato de potenciarlo, interpretarlo. Y soy muy escultórico, me doy cuenta que trato que las cosas ten-

gan un toque escultórico. Me encantan las formas, creo que eso es lo que me queda de la matemática, la geometría. **¿Cuál es para vos el movimiento artístico más importante de la historia?** El contemporáneo. Tal vez algunas cosas del racionalismo de los años 30 también. **¿Tenés referentes en diseño?** Admiro mucho al nuevo Pritzker, Peter Zumthor, un arquitecto que vive en Suiza, en la montaña, muy sensible en el uso de los materiales. Conozco mucho su obra, que es doméstica y me encanta. Otros referentes son los clásicos, sobre todo Mies van der Rohe. Y el modelo inglés, que es genial por su historia, su clasicismo, por cómo han sabido mantenerlo, a la vez refrescarlo y posicionarse muy bien en el mundo. Hablo de Conran, de Pawson y de muchos nuevos, como Tom Dixon, que diseña objetos. **¿Cómo definirías a tu clientela como rasgo común?** Es heterogénea. Es gente tranquila, tal vez porque yo soy tranquilo. **¿Cuál es la casa más linda que hayas visto y cómo era?** Una casa en Tokio, donde estuve hace dos años. Era de madera, con un jardín muy moderno pero clásico japonés. Era en la ciudad, en un terreno chico, en una esquina.